

Viernes, 6 de abril de 2012

MENSAJE DIARIO DE MARÍA, MADRE DE LA DIVINA CONCEPCIÓN DE LA TRINIDAD, TRANSMITIDO A FRAY ELÍAS

Queridos hijos:

Hoy, Viernes Santo, es el día en que una vez Mi Hijo se recogió del mundo para restaurarse en el Señor. Hoy los invito a la quietud de sus corazones para que juntos acompañemos al Redentor en Su Sagrada Hora.

Mi Hijo los necesita durante el pasaje de Su Cruz, Hijos Míos. Ustedes deben estar al lado de Su Corazón como buenas ovejas que acompañan Su ministerio sacerdotal de la Pasión. Lleguen a Él, queridos hijos, y abrácenlo fuerte como Yo lo hice, caminando en silencio a Su lado en una actitud de gran entrega para el mundo.

Queridos hijos, les estoy haciendo recordar la Pasión de Jesús porque sus corazones deben amar la Voluntad de Dios sobre todas las cosas. Si están en Mi Hijo, Él los llevará de la mano hacia el Padre Celestial. Por eso, queridos Míos, en este santísimo día, mediten en los Misterios de la Pasión. Cada uno de sus corazoncitos debe recogerse hoy en Mi Hijo para que mediten cuán importante fue la entrega que Jesús realizó por todos ustedes.

En la vigilia del corazón y de la oración estarán colaborando con el mundo que aún no vive la Pasión de Mi Hijo, sino que vive su propio dolor -dolor de un mundo herido- que a través de Cristo debe ser perdonado y reconciliado. Por eso, hijos Míos, como cada uno de ustedes pertenece a esta humanidad, les cabe ayudar para que un mayor número de almas sea permeado por la Luz Misericordiosa de Mi Hijo. Y esto sucederá a través del acto de la oración misericordiosa por parte de la humanidad.

La humanidad debe orar mucho para recibir Gracias de Conversión y de Perdón; por eso Mi Corazón Inmaculado los guía en esta escuela de oración.

Gracias por responder a Mi llamado.

En la Sagrada Hora de la Pasión,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad